

# LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMENARIO ESPIRITISTA.

PRECIOS DE SUSCRICION	LA REDACCION Y ADMINISTRACION:	PUNTOS DE SUSCRICION.
Barcelona: un trimestre adelantado. 1 ptas. fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas. extranjero y Ultramar: un año, id. 8 ptas.	<b>Fonollar, 24 y 26</b> Se publica los Jueves	En Lérida, Administracion de El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.º. Madrid: Almagro, 8.entr. derecha -Alicante: S. Francisco, 28, dupº

## SUMARIO.

Aviso humanitario —¿En qué siglo vivimos?..—Amor del alma.—Meditacion, (poesia).—Una queja, (poesia).—Pensamientos.

## AVISO HUMANITARIO.

Los habitantes del pueblo de Puigcercós, (provincia de Lérida) víctimas de la mas horrible catástrofe, reclaman poderosamente nuestra atencion, y en la Redaccion y administracion de LA LUZ DEL PORVENIR se abre una suscripción para socorrer á esos infortunados.

Tambien se reciben donativos en Gracia, Cañon, 9, principal, esquina á la Plaza del Sol, dándose cuenta oportunamente de cuanto se recaude, y del modo que será entregado á nuestros vecinos de Puigcercós.

## ¿EN QUÉ SIGLO VIVIMOS?....

Nos hacemos esta pregunta, porque hemos recibido una carta cuya lectura nos ha sorprendido profundamente; parte de su contenido lo copiaremos despues, que merecen ser conocidos ciertos hechos, pero antes necesitamos decir algo sobre la intransigencia clerical.

¡Parece imposible! ¡todo adelanta! ¡todo avanza! ¡todo progresa!.... menos la escuela ultramontana, rémora de la verdadera civilizacion; para ella no transcurre el tiempo; se cree todavía en la época de Torquemada, primer inquisidor general de España, que hizo quemar diez mil doscientas veinte personas; y en otras penas y confiscacion de bienes, condenó á noventa y siete mil trescientas setenta y una.

Aun se creen, sí, en aquellos dias de horrible memoria, porque sus procedimientos lo manifiestan.

Algunos católicos, (que no todos han de ser fanáticos y oscurantistas) amigos del progreso, dicen como dijo Montalembert: «La iglesia solo pide libertad, la libertad de todo el mundo»; pero esto lo dicen los menos, los mas esclaman: «Solo la iglesia debe ser libre.» Tambien el célebre Lacordaire decia: «Quien sirve á la libertad, debe quererla igual y eficazmente para todos, no solamente para su partido, sino para el partido opuesto; no solamente para su religion, sino para todas; no solamente para su país, sino para el mundo entero. Cualquiera que esceptue un solo hombre al reclamar derechos, cualquiera que consienta en la esclavitud de un solo hombre, blanco ó negro, aunque sea solamente en un cabello de su cabeza, este no es un hombre sincero, no es digno de combatir por la sagrada causa del género humano. La conciencia pública rechazará siempre al hombre que pida una libertad

esclusiva ó tan solo indiferente para los demás, una traicion. Sí, católicos, entendedlo bien: *si quereis la libertad para vosotros, es menester quererla para todos los hombres y bajo todos los cielos. Si solo la pedis para vosotros no se os concederá jamás: DADLA ALLÍ DONDE SEAIS DUEÑOS, PARA QUE SE OS DÉ DONDE SEAIS ESCLAVOS.*»

Pero estas enseñanzas verdaderamente sublimes, han sido desatendidas; la mayoría del clero contemporáneo especialmente en las localidades pequeñas, quieren los que se llaman vicarios de Cristo hacerse dueños de todas las conciencias, y provocan con sus actos imprudentes escenas violentas que pueden tener fatales resultados.

¿Qué se debe predicar en la cátedra del Espíritu Santo? El amor á Dios y al prójimo, el perdón y el olvido de las ofensas, la tolerancia, la humildad, la resignación cristiana en todas las penalidades de la vida; y sobre todo la mansedumbre, la paz. ¿Qué dijo Jesús en el sermón de la montaña?

»—Por tanto si trajeras tu presente al altar, y allí te acordares que tu hermano tiene algo contra tí.

»Deja allí tu presente delante del altar, y véte; vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ven, y ofrece tu presente.»

¿De qué valdrá el sacrificio de la misa, si el celebrante á la mitad de la ceremonia comienza á lanzar sobre un hombre escandaloso anatema?.....

¿Qué impresion puede causar en los fieles ese contrasentido?....

¡El cristianismo es la vida! pero la escuela ultramontana lo ha convertido en la muerte; porque no quiere convencerse que sobre todas las religiones está la RAZON que tiene la facultad de discurrir y de raciocinar; y la razon encontrará á Dios, á ese Dios que tanto esconden las religiones!

Y le encontrarán no cabe duda. El hombre pensador tiene que ser deista irremisiblemente; y los hombres comienzan á pensar, y pensando se encuentra á Dios; no dentro de las *iglesias pequeñas*, sino en el gran templo de la Creacion. Se le vé en la flor que abre y perfuma el ambiente! en el ave que canta! en el manantial que fecundiza la tierra! en los soles que son la vida de los mundos! en todas partes se encuentra á Dios, menos en las imposiciones de las escuelas religiosas.

Los formalismos dogmáticos han muerto y es completamente inútil quererlos reanimar.

Vamos á referir un hecho que pone de manifiesto la verdad de lo que decimos. Dice Dumas (hijo) en *Las mujeres que matan*:

«Siempre ha habido, pero en estos momentos mas que nunca, una muchedumbre que no cree en la Biblia como libro divino. Esa muchedumbre tiene razon. La Biblia es, en algunos pasajes, un hermoso libro de concepcion religiosa, de autoridad sacerdotal, de teocracia política, pero que Dios no ha dictado, como no ha dictado los libros indios, los Vedas, de donde ha salido la Biblia, así como toda la mitología griega. No obstante, habiendo vuelto Inglaterra con Enrique VIII, despues de Lutero, á la religion pura, ha tenido y declarado tener todavia dicho libro como la palabra misma de Dios. Pónese en manos de todas las doncellas, y los nobles miembros del Parlamento, cuando entran por primera vez en la Cámara, hacen voto de fidelidad y de respeto á la reina y á las leyes sobre un ejemplar, probablemente muy antiguo, de este libro. Últimamente M. Bradlangh nombrado miembro del Parlamento, tuvo que prestar el juramento tradicional. Negóse á ello, no porque no quisiera ser fiel á la reina y someterse á las leyes, sino porque, no creyendo en la Biblia, como libro divino, se negaba justamente á prestar un juramento en el que deseaba que se tuviese fé, en un libro en que el mismo no la tenia. M. Bradlangh estaba dispuesto á prestar el juramento exigido, pero bajo su honor, del que estaba mas seguro que del Dios de Abraham y de Jacob. La conmocion fué extraordinaria. ¡Un inglés enviado al Parlamento por sus electores, encargado, por consiguiente, de hacer respetar las leyes antiguas, mientras dictaba otras nuevas, desde el instante que entraba en la Cámara se negaba á someterse á la ley por medio de la que debia franquear sus puertas. Un inglés de la Inglaterra protestante rechazaba y negaba la autoridad de la Biblia. ¡Y el libro divino esperaba! Entre todos los milagros que re-

fiere, no se hallaba ni uno solo para acallar la lengua de M. Bradlangh.

»Ni el ángel con su espada de fuego, ni Moisés con su varilla de acero, ni Sanson con su quijada de jumento podían ejercer el menor influjo sobre aquel descreído. Fué preciso apelar á los medios humanos, á la amenaza de la exclusion. Excluir al delegado de un numeroso grupo de electores, que no le delegaban sino porque pensaban probablemente como él, era un caso grave; pero renegar de la Biblia era grave tambien, sobre todo en Inglaterra. Viene la votacion, M. Bradlangh es excluido. Protesta, se le manda salir y se niega á obedecer: «Estoy aqui por la voluntad del pueblo y no saldré mas que á la fuerza.»

»¡Siempre Mirabeau! Sino que esta vez no es uno de los tres estados el que habla de ese modo; es un hombre solo, enteramente solo, pero firme en sus convicciones y en su buen sentido ante una costumbre de otra edad, ante una ley anticuada, en absoluta contradiccion con el espíritu de los tiempos modernos. Pónese la mano sobre la espada del representante y se le hace salir del salon de sesiones. El libro triunfa. Pero tres dias despues M. Bradlangh es reintegrado en su derecho y dá á su juramento la forma que preferia. ¡Qué cosa tan sencilla! Habíase reconocido que tenia razon y que todo lo ocurrido no impedia que la Biblia fuese un libro divino, sobre todo para los que lo creen; pero se convino en que no se asociara mas al juramento político probablemente para que no se viese expuesto nuevamente á los mismos percances. El libro divino volvió á la biiblioteca, Mister Bradlangh volvió al Parlamento y el incidente se dió por terminado. La ley del juramento sobre la Biblia fué, pues, abolida despues de siglos de existencia. El libre exámen políticamente encarnado en M. Bradlangh, destruyó en tres dias una tradicion secular. David con su honda volvió á matar á Goliat. ¿Por qué razon? Porque lo que M. Bradlangh acababa de decir en alta voz, todo el que piensa, lo pensaba desde hacia mucho tiempo, y lo decía en voz alta ó en voz baja. A su interpelacion súbita y resuelta, la leyenda, la costumbre, la rutina, opusieron su acostumbrada resistencia, y despues desaparecieron entre las brumas donde habian nacido.»

Pues del mismo modo que en el Parlamento de Inglaterra ha desaparecido la vieja costumbre de jurar sobre la Biblia, porque un hombre leal se opuso á hacerse traicion á sí mismo; de igual manera desaparecerán las imposiciones de los sacerdotes, los cuales, no tendrán derecho alguno á inmiscuirse en la conciencia de cada individuo.

El templo, como dice el Padre Didon, no debe pertenecer á ningun partido político es de todo el mundo y cada cual puede arrodillarse en el libremente; y falta á toda consideracion religiosa y social, el hombre que prevalido del ministerio que ejerce, sube á la cátedra del Espíritu santo, y desde ella excomulga á uno de sus oyentes, que en el mero hecho de estar en la iglesia, acata públicamente la religion del Estado.

¿Quién es aquí el escandaloso, el que cumple con el culto católico asistiendo á la misa del precepto, ó el ministro de Dios, que interrumpe su sagrada plática para llamar á un hombre, excomulgado, judío y hereje, porque es espiritista?

¿A qué dan lugar estas imprudencias y estos abusos, hablando en lugares que llaman sagrados, donde no es permitida la defensa? Ahora lo veremos, porque copiaremos los párrafos mas interesantes de una carta que hemos recibido, en la cual nos da cuenta un libre pensador de lo que le ha ocurrido, siendo una de las muchas víctimas de la intolerancia religiosa.

Nos dice como conoció el espiritismo, la alarma que produjo su instalacion en Aranda de Duero y sigue diciendo:

«Apercibidos que fueron los que se titulan representantes de Jesús, el 28 de noviembre último, en todas las iglesias de este pueblo, han disertado en el púlpito contra el espiritista D. José María Varela y su familia, encontrándome yo á la sazón en el templo de las Monjas Bernardas para oír la misa, al predicar el sacerdote se dirigió á mí llamándome excomulgado, contestándole yo por lo bajo, que no era así, puesto que el espiritismo era doctrina de Dios.

»Mi contestacion dió lugar á que despues me hicieran comparecer ante el tribunal eclesiástico, y los señores sacerdotes me dijeron que si no me retractaba de lo dicho seria castigado con diez años de presidio.

»Les ofrecí que haria retractacion en la forma que ellos quisieran hacerlo, pues siendo padre de numerosa familia no queria dejarlos en la miseria, mi deber era mirar por los míos, aunque mi corazon creyera lo contrario.

»Tomadas varias declaraciones, pensé que todo quedaria en aquel estado, como así me lo prometieron; pero me entregaron al Tribunal ordinario de justicia y como este no ha visto en mí culpabilidad sino una falta leve, pasó la causa al juzgado municipal que me condenó á ocho dias de arresto menor y multa de 190 reales que he cumplido. El Tribunal eclesiástico tambien me formó su causa de retractacion, y por hacerme cristiano me exige tambien lo que de la última notificacion copio, para que V. y los demás hermanos conozcan mi célebre causa.

«AUTO.—Transcurrido con esceso el término, dentro del cual las partes de este expediente pudieron haber interpuesto el recurso de apelacion ú otro cualquiera del acto definitivo dictado en el mismo con fecha 31 de Enero último, declaran por consentido y pasado en autoridad de cosa juzgada, y en su virtud notifiquese á referidas partes esta providencia, librándose al efecto el correspondiente despacho al Sr. Aicipreste de Aranda de Duero para la notificacion del condenado D. Jose Maria Valera, á quien se hará saber tambien en nota separada el importe total de las costas de este proceso, prévia tasacion de ellas hecha por el actuario con el fin de que los consigne en este tribunal, y en el oficio del que refrenda por sí ó por tercera persona dentro de los tres dias siguientes á el que fuere notificado. Lo mandó y firmó el Sr. D. Felix Ybergallartu, Pbro. Provisor y Vicario general Eclesiástico de este obispado de Osma, por S. S. I. en la villa de Búrgos á 1.º de Marzo de 1881 de que yo el Notario Mayor interino habilitado doy fé.—Licenciado Ybergallartu.—Ante mí Ambrosio Vicente.

»Nota.—Las costas devengadas en este expediente hasta su terminacion total ascienden á la cantidad de seiscientos once reales, los cuales deberán consignarse dentro del término prefijado en el preinserto auto en esta notaria por D. José Maria Valera ú otra persona en su nombre.»

Basta con lo copiado anteriormente, para ver todo el trastorno que ha producido la imprudencia de un sacerdote, dejando á un lado que el Sr. Varela se ha visto insultado por gente del pueblo, que en bien de la religion y para mayor gloria de la escuela ultramontana, acudieron delante de la casa del Sr. Valera, diciendo á voz en grito: ¡Qué salga el espiritista! ¡Qué salga!..... dirigiendo además á su respetable familia toda clase de insultos; y gracias que el Sr. Valera no estaba en aquellos momentos en su casa, que ha haber estado, ¡sabe Dios lo que hubiese ocurrido! porque la paciencia de Job no abunda en la tierra; así es, que no se le puede pedir al hombre imposibles. El que por la mañana se vé objeto de la atencion pública, en un templo, mal mirado de todos, perseguido á su salida, y mas tarde apostrofado en su misma casa, si este hombre hubiese salido á la calle cuando la turba ignorante y fanática le llamaba, ¡cuántas desgracias no podian haber ocurrido!.....

¿Y todo por qué? Porque un hombre que se llama ministro de Dios, dándose atribuciones que no tiene, se entromete en averiguaciones que no le conciernen, y el pensamiento íntimo de un hombre lo saca á relucir en la cátedra del espíritu santo, cuando el individuo aludido está cumpliendo con el precepto católico, puesto que oye misa el dia que lo manda la iglesia.

¿En que pais estamos? ¿En que siglo vivimos? ¿Hemos vuelto quizá por ventura a los tiempos de la inquisicion en los cuales la humanidad no tiene derecho á pensar y las muchedumbres eran dóciles ovejas sin sentimiento, sin iniciativa, y lo peor de todo sin dignidad, esclavizadas por la mas horrible de las tiranias: por la ignorancia, que convierte al hombre en cosa, puesto que cree sin pensar?

En el siglo XIX el hombre es libre, puesto que la fé ciega ya no tiene razon de ser. ¡Y parece mentira que en ciertas poblaciones haya tanto oscurantismo todavía!

Compadecemos sinceramente al Sr. Valera y á todos los libre pensadores que tengan que vivir en parajes donde aun no ha llegado el hálito vivificante de nuestro siglo!

¡De nuestro siglo! racionalista y esencialista por excelencia, que busca á Dios fuera de los templos porque se asfixia dentro de ellos!

¡De nuestro siglo! ávido de luz y de verdad, que la encuentra en la vida de ultratumba, en ese espiritismo rechazado y anatematizado por la iglesia, y aceptado por el convencimiento y la lógica de la razon!

¡De nuestro siglo! en el cual se cumplen las bíblicas profecias! Siglo de lucha de transicion! que todo habla! que todo se mueve! que todo funciona! que todo trabaja! que todo se trasforma! que todos los elementos sociales en ebullicion continua fermentan y producen el licor de la vida!.....

En este siglo el hombre ha llegado á convencerse por pruebas irrecusables que el espíritu vive más allá de la tumba, pensando, sintiendo, queriendo, y dando instrucciones á las humanidades de la tierra.

¡La muerte no existe! han dicho los sábios. ¡Los muertos hablan! repiten las muchedumbres. ¡Nuestros cielos se desploman! dicen los ultramontanos. ¡Nuestro infierno desaparece ante las escavaciones del geólogo! ¡La vida se desborda á torrentes en todas las latitudes de la tierra! ¡Y en medio de esta renovacion universal, en medio de este renacimiento apocalíptico..... aun se procesa á un hombre porque es espiritista. ....

Nos dirán que este hombre habló donde no es permitido hablar. Tampoco debiera ser permitido que los sacerdotes sacaran á pública subasta los sentimientos íntimos de cada hombre.

¿Qué importaba que Varela fuese espiritista si acataba la religion del Estado, si no daba escándalo alguno, puesto que asistia á sus cultos?

Desgraciados de aquellos que tengan que vivir en esas localidades donde no se respeta lo mas sagrado, lo mas inviolable, que es la conciencia del hombre.

Mucha luz se ha difundido en el presente siglo; pero ¡cuánta sombra hay todavía!

Las religiones luchan á la desesperada, libran su última batalla, defienden su terreno palmo á palmo; pero..... los árboles secos no pueden florecer!

¡El Pasado se hunde! ¡el Porvenir se levanta! y el presente recibe los flúidos de las dos edades. Por eso nuestra época es tan anormal, y tiene muchas veces que conciliarse lo que es irreconciliable; por esto ocurren lances violentos como el que hemos referido. La escuela ultramontana intransigente como todas las escuelas religiosas, uno de sus ministros no toleró la presencia de un espiritista dentro de la iglesia, le apostrofó, y el aludido defendió su doctrina, porque ya su racionalismo no le concedia derecho á ningun hombre para violar el secreto de su conciencia; y de aquí siguieron procesos, multas, arrestos, escándalo. ¿Y todo por qué? Porque en ciertas localidades si el hombre no va á la iglesia le llaman judío, le señalan con el dedo; y si va le insultan los vicarios de Cristo, y entonces es casi peor el remedio que la enfermedad. Por esto nunca nos cansaremos de decir que se necesita instruir al pueblo, hacerle comprender que Dios está en todas partes, que es cristiano todo aquel que ama á Dios y sigue la ley de Jesús; que las religiones ya no son las señoras del mundo; que la verdad hizo á los hombres libres; que cada cual puede adorar á Dios á su manera; que no es necesario ir á la Iglesia para ser bueno. Esto, esto es preciso que se le haga conocer al pueblo, para que en algunos lugares de la tierra no sean los libre pensadores víctimas de la intolerancia teocrática, mártires de la intransigencia clerical; para que no ocurran lances violentos como el acaecido últimamente en Aranda de Duero, y no tengamos que decir como decimos hoy con amarga ironía:

¿En que país estamos?.....

¿En que siglo vivimos?.....

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

## AMOR DEL ALMA.

Quisiéramos contar con la elocuencia de Ciceron ó la fecunda inspiracion de Safo, para que nuestro artículo correspondiese al título que lleva: quisiéramos que nuestras frases fuesen un conjunto armónico, dulce y poético, que trasformándose en bellísimas flores, saludaran el ambiente con su aroma: quisiéramos que parte de ese fuego divino que encierra el alma, trasmitiéndose á nuestra pluma cual chispa eléctrica, nos hiciera estampar en el papel la fiel imágen de esa esencia abstracta del amor del espíritu, soplo purísimo de Dios; pero en la imposibilidad de hacerlo cual deseamos, habremos de ceñirnos á nuestro escaso conocimiento, sacando de él cuanta utilidad podamos.

¡Amor del alma!

¿Quién es capaz de describirlo?

Tan solo Dios, que es quién lo ha creado.

¿Quién podrá sentirlo y comprenderlo?

Existen tres clases de amor: divino, espiritual y material. El primero pertenece al padre universal de todo lo creado, esencia infinita de cuanto bello y grande existe; el segundo, es patrimonio de espíritus perfectos, que habiendo llegado á un estado superior de elevacion, el amor es su base, de él se nutren, con él viven, y amor difunden por doquiera; el tercero, pertenece á lo terreno, y el hombre, usando de su libre albedrío, unas veces le convierte en ciencia, y otras le transforma en ese amor semi-espiritual que tanto nos eleva; pues, aunque no llega el complemento de su pureza, tampoco le queda de material sino esa parte natural é indispensable en la tierra. Así es, que ese amor que llamamos puro en nuestro planeta, y del cual no podemos pasar en atencion á nuestro estado material, no es sino una chispa del amor espiritual, que, adhiriéndose á la materia, nos purifica algun tanto. Amor del alma, es ese no sé qué inexplicable que sentimos en nuestro sér, especie de flúido magnético que separándonos de las pasiones vulgares, nos conduce á un amor grande, sublime, é indefinido, del cual el espíritu libre se sirve á su placer; pero que una vez encerrado en la estrecha cárcel de su organismo, podemos decir en sentido figurado, que es fuego entre cenizas: y si bien no deja de arder, jamás se convierte en llama, siendo por consiguiente su calor, ténue como el alentar de un niño, en comparacion del que el espíritu pudiera difundir por sí solo.

Hemos leído que el espíritu es foco de luz vivísima, y esta luz reflejo del amor. Y nosotros añadiremos que, el amor, es el espejo que Dios muestra incesantemente á la humanidad, para que ésta se mire en él; es la armonía celeste; es la esencia de la vida; es la sonrisa del Eterno que adormece en dulce calma, que extasia, que arrebatava, y trasportando al espíritu á etéreas regiones, le hace entrever por un momento una dicha ilimitada.

¡Oh, sí! el amor regenera al hombre en alto grado, y sin esa simpatía de los espíritus, sin ese cariño íntimo, no podríamos vivir en la tierra: sin embargo, hay seres que aman tanto y tanto..... que, á pesar de recibir mil desprecios del objeto amado, parece que su cariño crece más y más á cada momento.

Hace algun tiempo conocí á una simpática jóven, la cual mas bien se asemejaba á la estatua del dolor, que á un sér viviente: sus ojos negros como la noche, parecian exhalar un gemido; y la sonrisa que se dibujaba en sus lábios, estaba velada por esa profunda tristeza del alma que sin querer asoma al rostro: su trato, dulce y cariñoso, me hizo intimar con ella, y un dia, paseando por el jardin de su casa y hablando de las luchas de la vida, aproveché la ocasion de poderla preguntar la causa de su abatimiento.

Laura, que era una sensitiva, al oír mi pregunta, me miró tristemente; y vertiendo dos lágrimas, que fueron á esconderse en su albo seno, quizá temerosas de que la brisa les robara su perfume, exclamó: «¡Ay amiga mia! Para contaros la cau-

sa de mi sufrimiento con todos sus detalles, era preciso tambien que pusiera de manifiesto el cinismo de un sér que, apesar de todo, le amo con toda el alma; básteos saber que he amado cuanto se puede amar en la tierra; que cuanto más grande ha sido mi amor, mayor ha sido el desprecio que he recibido; y si escucharais la triste historia de mi vida, ciertamente que odiaríais al que tanto me ha hecho padecer: más como yo no quiero que nadie le aborrezca, me callo y le amo en silencio.»

¡Admirada quedé de aquel amor tan grande, tan sublime y tan heróico! ¡Callar las faltas de quien le hacia sufrir, para que nadie le aborreciera! ¡Oh! no pude ménos que admirar á aquella alma tan buena, y verter una lágrima ante tanta nobleza; porque en un planeta de expiacion, donde la perfeccion está muy léjos de nosotros, rara vez se encuentra un sér tan digno! Al separarme de ella, llevé gravado en mi corazon el recuerdo de aquella mujer admirable.

Mas tarde, supe por su misma familia que Laura era casada, y que su esposo, despues de haberla demostrado un amor que no sentia, se unió á ella tan sólo por gozar de los inmensos bienes que poseía.

Tres dias despues de celebrado el matrimonio, el esposo de Laura emprendió un largo viaje que duró tres años: en todo este tiempo, aquella tierna sensitiva, que le habia escrito casi diariamente vertiendo un raudal de sentimiento en sus cartas, tan solo obtuvo dos contestaciones secas, concisas, que la hicieron más desgraciada que el silencio guardado hasta entónces.

Cuando Antonio regresó á su casa, Laura, sin recordarle su desvío, le recibió amante y cariñosa; pero él menospreciando aquel amor tan puro, le correspondia con la mayor indiferencia; y hé ahí el porque Laura, envuelta en aquel amor sin límites, se iba agostando bajo el ardoroso sol del Estío. Al saber aquella triste historia comprendi que el amor de mi amiga, era la verdadera y pura esencia de su alma; y si hasta entónces la habia admirado como mujer, despues la respeté por sus virtudes y por la elevacion de su espíritu angelical; pues sólo los ángeles són dignos de admiracion.

Si toda la humanidad participase de ese amor, flores de virtud sembraríamos en nuestro viaje terrestre, y las zarzas del egoismo no ensangrentarian jamás nuestros pasos; más como quiera que el orgullo es la clave de nuestras pasiones, en cuanto hacemos una accion mediana, ya nos parece que hemos obrado con suma perfeccion; siendo asi que, de este modo, nuestro progreso no avanza, ni nos ponemos en condiciones de poseer el imponderable tesoro del amor.

Unos quieren, y otros aman; más de lo uno á lo otro hay una inmensa distancia.

Se quiere la mayoría de las veces, por fuerza ó por deber; y se ama, espontáneamente y sin ningun interés; pues el cariño, es fuego fátuo que no pasa de la tierra y su fulgor, ni deslumbra ni quema; pero el amor del alma, es un destello de Dios, hálito divino que de Dios parte, y hácia Dios se eleva en el perfumado incienso de las buenas obras.

CÁNDIDA SANZ.

Gracia.

---

## MEDITACION.

---

Entre los muchos séres que habiten en el mundo, La mayor parte vive la vida sensual, Les es desconocido ese placer profundo Que goza en su delirio el sér inmaterial.	De especie tan extraña ningun naturalista Su raza y procedencia la pudo definir, Escuchan y no oyen, y son ante su vista Iguales el pasado, presente y porvenir.
--	---

Su vida se reduce á hacer lo que otros hacen, Pues ellos no conocen la propia inspiracion, Ni saben por qué mueren, ni saben por qué nacen, Y viven convencidos sin darse una razon.	Tristísima influencia ejerce la ignorancia, Fatales desaciertos su huella deja en pos, ¿Por qué misterio extraño tomó preponderancia Sobre lo que hay perfecto, sobre la LEX de Dios?
---	--

¿Por qué los siglos pasan y el fanatismo vive?  
¿Por que del Evangelio no irrada clara luz?  
Y el hombre, ¿porqué tiembla y la inquietud concibe?  
Porque aun no ha comprendido la historia de la Cruz.

No reclusion estéril ni el infecundo llanto;  
Sino la union bendita del hombre y la mujer.

Y aceptan, ¡pobres locos! mentira tras mentira,  
Y absurdo sobre absurdo con ciega conviccion;  
Y creen que del Eterno se calmará la ira  
Con un martirio lento, ¡Qué necia aberracion!

Si la moral cristiana nunca exigió cilicios  
Ni bárbaros azotes, ni ayuno y soledad;  
Si solo pide al hombre, se aleje de los vicios  
Y sea un tipo perfecto de amor y de humildad,

Y duermen sobre el suelo, y aun niegan á sus labios  
El don de la palabra, ¡oh cuánta ceguedad!  
Creyendo que un Dios justo perdona sus agravios,  
A aquel que se convierte en torpe nulidad.

¿De qué sirve que al cuerpo lo cubra la estameña,  
Si guarda el pensamiento un mundo de ambicion?  
De monjes, y de frailes, la historia nos enseña  
Que límites no tuvo su gran dominacion.

Si Dios no quiere al hombre parásito en la tierra,  
Si Él dijo á los mortales: MULTIPLICAOS, CRECED....  
Si en el celibatismo, la hipocresia se encierra,  
Porque nuestra materia nos dice: OBEDECED?

¿Qué dijo S. Ignacio cuando dejó este mundo?  
Os lego el Universo, seguid y adelantad.  
¡Político gigante, cuyo saber profundo  
Esclavizó á su antojo la humana sociedad!

Hace ya muchos años que con profunda pena,  
Miré á una hermosa jóven que el claustro prefirió  
A una familia humilde que cariñosa y buena,  
La senda de su vida de flores alfombró.

Lo que instituye el hombre, el tiempo lo desquicia  
Porque su falsa base le obliga á sucumbir;  
En cambio siempre vive la celestial justicia;  
Para ella no hay presente, ni ayer, ni porvenir.

Su padre (que era anciano) con voz desgarradora  
Decia mirando al cielo con indecible afan:  
«Señor, eres injusto: ¿en mi postrera hora  
Qué manos compasivas mis ojos cerrarán?»

Asi pobres mortales, dejad el loco empeño  
De votos y promesas, cilicio y soledad;  
Del torpe fanatismo dejad el triste sueño,  
Y las divinas leyes humildes practicad.

Aquel dolor inmenso, aquel profundo duelo....  
Dudar me hizo un instante del Rey de la creacion:  
¡Imbéciles mortales; rasgad el negro velo  
Que puso en vuestra mente fatal supersticion!!

Cumplamos lo que dicen los santos mandamientos:  
Amemos al Eterno con todo el corazon,  
Sin ídolos, ni altares, ni vanos monumentos,  
Sino con fé profunda basada en la razon.

Dios quiere de familia el lazo sacrosanto,  
Dos almas que comprendan que amarse es un deber

Y si á nosotros llega la queja dolorida  
De alguno que sucumba al peso de su cruz.....  
Debemos conducirle al puerto de esa vida;  
Que inunda el Evangelio de inextinguible luz.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

UNA QUEJA.

El campo de la vida misterioso  
Crucé lleno de sombras y terror,  
Buscando siempre la verdad ansioso  
Y hallando por doquier solo el error.  
(ESPRONCEDA.)

De la paz de los muertos ambicioso  
Romper quise los lazos del dolor,  
Y fué mi suerte tan fatal, tan dura  
Que ni la paz hallé en la sepultura.  
Medium, DOLORES MUÑOZ.

PENSAMIENTOS.

Siempre que se trata de progresos y de libertad, necesariamente se va á parar á una  
lucha. La civilizacion es una página, que por un lado se escribe con la pluma, y por el  
otro con la espada.—*Esquirós.*

El que pone obstáculos á la corriente de un rio, obtiene por resultado la inundacion;  
el que pone barreras al porvenir, ocasiona la revolucion.—*Víctor Hugo.*

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el  
de la misericordia.—*Cervantes.*

La prensa, es la tribuna en grande escala; la palabra es el vehículo de la inteligencia  
y la inteligencia, es la señora del mundo material.—*Benjamin Costand.*